

Capítulo 1

El Predicador y su Preparación

El predicador debe ser una persona convertida, que sabe bien que ha renacido, que tiene a Jesús en el corazón, poseído de un vivo deseo de hacer a otros partícipes de la salvación, y de un corazón tan humilde que esté listo a recibir los consejos del pastor o de cualquier otra persona. Las siguientes citas tratan de: la conversión, Mateo 18:3; el renacimiento, Juan 3:1-21; y el recibir a Jesús, Apocalipsis 3:20; Juan 1:12, 13; y I Juan 5:12.

El predicador debe dar un buen testimonio tanto en su trabajo, finca o hacienda como en la región, caserío, vereda, barrio o pueblo donde vive, ya sea él jefe o subalterno, compañero, vecino o ciudadano; y en su hogar debe ser un modelo como esposo, padre, hijo o hermano. En testimonio de su fe, debe ser bautizado, siendo su permanente sermón, "haga lo que hago", I Timoteo 3:1-12; Tito 1:5-9.

El predicador debe ser llamado a dar el mensaje; debe amar tanto a Cristo como a las almas; debe desear que todo el mundo participe de la Salvación; y debe predicar porque no puede callarse,

aunque se sienta tan incompetente como Moisés o tan niño como Jeremías, Éxodo 4:10-12; Jeremías 1:6-8; 20:9; I Corintios 9:16.

Jesús llamó a Su servicio de todas las clases sociales: fariseos, publicanos, pescadores, médicos, sacerdotes, ricos, pobres, educados e ignorantes; todos de una u otra manera recibieron el llamamiento personal. No es la iglesia ni el ministro u otro amigo cualquiera el que llama al predicador. Esos pueden ser solamente los instrumentos que Jesús usa para llamar, pero cada predicador debe saber que Jesús lo llamó a predicar. De lo contrario, es mejor que nunca predique.

Una vez que el creyente haya oído el llamamiento, debe empezar por la comisión de Cristo, “predicad al evangelio a toda criatura”, Marcos 16:15, y recordar Su promesa, “yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”, Mateo 28:20. Su predicación estará bajo la dirección del consistorio de la iglesia local o de acuerdo con el obrero encargado de la obra en la región donde trabaja.

PREPARACION DEL PREDICADOR

La persona llamada debe hacer todo lo que esté a su alcance para ser un predicador eficaz, y por esta razón debe prepararse para tal fin.

El predicador se expresa por medio del castellano. Por eso debe mejorarlo lo más que pueda, aprendiendo a hablar lo mejor y lo más correctamente posible, dejando frases y expresiones vulgares. Para lograrlo debe usar constantemente el diccionario, aprendiendo así el uso correcto de las palabras. Debe aprender algo de la gramática. Hay muchos libros excelentes de gramática. Entre ellos los dos siguientes serán de mucha ayuda:

El Habla de mi Tierra, Rodolfo M. Ragucci, Editorial Don Bosco, Buenos Aires, Argentina, y *Apuntaciones Críticas Sobre el Lenguaje Bogotano*, Rufino José Cuervo, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, Colombia. La lectura diaria de buenos libros ayuda mucho al aprendizaje. Conozco una persona que hablaba pésimamente; pero por su esfuerzo, por el uso constante del diccionario y por la lectura de libros buenos mejoró de tal manera su lenguaje que llegó a ser un predicador agradable.

La Biblia es el libro de texto del predicador. Por ser la revelación de Dios, debe ser estudiado diariamente. En primer lugar debe leerse como se lee cualquier libro, empezando con Génesis hasta terminar con el Apocalipsis. Leyendo solamente un capítulo cada día, se puede terminar toda la Biblia en tres años y tres meses; leyendo dos capítulos diarios se hará en la mitad del tiempo. Se recomienda para esto *La Guía Bíblica* por Smeeton, y *La Biblia y Cómo se Estudia*. Los libros de la Biblia deben ser estudiados por separado, especialmente los del Nuevo Testamento. Por ejemplo, uno puede estudiar Colosenses durante tres meses. Leyendo los cuatro capítulos diariamente acabará por grabarse el contenido de este libro en la mente.

Otra forma de estudio bíblico es la de escoger temas importantes y estudiarlos a través del Libro Santo con la ayuda de una Concordancia, de las referencias al margen de la Biblia y de un Manual Bíblico. Unos temas importantes son la salvación, la redención, la justificación, la gracia, el arrepentimiento, la oración, el avivamiento y la santificación.

El predicador debe estudiar la Biblia de cuantas maneras le sea posible. Durante su tiempo de

meditación diaria debe leer la Biblia para oír la voz de Dios hablándole personalmente. Es provechoso hacerse a sí mismo las siguientes preguntas: ¿Qué quiere decir esto? ¿Estoy cumpliéndolo? Si no, ¿por qué?, etc. Así se le da oportunidad al Espíritu Santo de hablar al corazón. Luego, después de haber meditado por un tiempo, se pasa a la oración.

Es necesario aprender de memoria los nombres de los libros de la Biblia y saber encontrarlos en ella con rapidez. El obrero no debe usar una Biblia con índice. Es bueno hacerse las mismas preguntas de todos los libros de la Biblia: ¿Quién escribió este libro y cuándo? ¿Por qué fue escrito? ¿Qué quiere decir el nombre Génesis, etc.? ¿Cuántos libros hay en la Biblia? ¿Cuántos hay en el Antiguo Testamento? ¿En el Nuevo?

En la lectura de la Biblia deben escogerse y aprender de memoria con su cita los versículos más adecuados para la obra personal. De esta manera se llena la mente de la Palabra de Dios. Así se guarda mucho material que el Espíritu Santo puede recordarle a uno cuando más se necesite, Juan 14:26. Recuérdese que el Espíritu Santo no puede recordarle a uno lo que no ha aprendido.

Hay muchos libros buenos de los cuales el predicador debe conseguir los mejores y así aprender muchas cosas valiosas de los autores. Los siguientes son unos pocos de los muchos libros buenos que hay: *El Diccionario Bíblico*, *Los Evangelios Explicados*, *El Pentateuco* por C.H.M., *La Introducción a Las Sagradas Escrituras*, *Obreros de Dios*, *En Busca de Almas*, *Historia de La Iglesia*, *El Viador*, y *La Vida del General Booth*. Es bueno suscribirse a unas dos buenas revistas cristianas. Debe leer los tratados antes de repar-

tirlos. De vez en cuando debe escribir un tratado o un artículo para alguna revista y enviarlo al director. Si no es impreso, no debe desalentarse ni disgustarse, sino seguirlos escribiendo, porque la práctica hace al maestro.

El predicador es el portavoz de Dios, Mateo 3:1-3; Juan 1:23; y Romanos 10:14, 15. Tiene el gran privilegio de llevar el mensaje del evangelio a las multitudes que no conocen a Cristo y también ministrar a los hermanos en la fe, declarándoles el camino de Dios, Hechos 18:26. El es una carta abierta, y todos van a leerla y hacer su decisión en pro o en contra del evangelio por causa de su testimonio. Por eso él debe entregarse totalmente al Señor, Romanos 12:1,2. Cristo le ha llamado a ser lleno de Su Espíritu, y ese es el secreto de una vida fructífera en el servicio; la lectura de los primeros capítulos de los Hechos se lo comprobará. Dios es santo, puro, limpio, justo y lleno de amor y de misericordia; y el obrero debe anhelar ardientemente tener en su vida todas estas cualidades, I Pedro 1:16. La crítica destructiva y la chismografía o en otras palabras las obras de la carne, Gálatas 5:19-21, destruyen al obrero y con él la obra de Dios. Por eso él debe entregar la carne y el yo a la cruz; practicar la paciencia para con todos; controlar su lengua en el Espíritu; ser justo sin hacer acepción de personas, humilde y templado; y estar listo a sufrir persecuciones, dificultades, etc., gozosamente por amor a Cristo, II Corintios 11:23-28; I Timoteo 3:3; I Pedro 5:4; Gálatas 5:22, 23.

CUADRO DE LOS LIBROS HISTORICOS DE LA BIBLIA

Antiguo Testamento

Libro Histórico	Período	Otros libros del mismo período
GENESIS	1. De la Creación a Abraham (2000 años) 2. De Abraham a Moisés (500 años)	
EXODO LEVITICO NUMEROS DEUTERONOMIO	3. El Exodo (40 años)	
JOSUE	4. La Conquista (10 años)	
JUECES RUT	5. Los Jueces (348 años)	
I SAMUEL 2 SAMUEL 1 REYES 2 REYES 1 CRONICAS	6. El Reino (120 años)	Job Salmos Proverbios Eclesiastés
2 CRONICAS	7. Los dos Reinos (260 años)	Cantares Isaías
	8. Judá solamente (135 años)	Jeremías Lamentaciones
	9. El Cautiverio (52 años)	Ezequiel Daniel Oseas Joel Amós Abdías Jonás Miqueas Nahum Habacuc Sofonías
ESDRAS NEHEMIAS ESTER	10. La Restauración (135 años)	Hageo Zacarías Malaquías

**CUADRO DE LOS LIBROS HISTORICOS
DE LA BIBLIA**

Nuevo Testamento

Libro Histórico	Período	Otros libros del mismo período
	11. Entre los dos Testamentos (400 años)	
MATEO MARCOS LUCAS JUAN	12. La Vida de Cristo (33 años)	
HECHOS	13. Expansión del Evangelio (70 años)	Romanos 1 Corintios 2 Corintios Gálatas Efesios Filipenses Colosenses 1 Tesalonicenses 2 Tesalonicenses 1 Timoteo 2 Timoteo Tito Filemón Hebreos Santiago 1 Pedro 2 Pedro 1 Juan 2 Juan 3 Juan Judas Apocalipsis

CUADRO GENERAL DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Antiguo Testamento

Pentateuco (Ley)	5 libros	Génesis Exodo Levítico Números Deuteronomio
Libros históricos	12 libros	Josué Jueces Rut 1 y 2 Samuel 1 y 2 Reyes 1 y 2 Crónicas Esdras Nehemías Ester
Libros poéticos	5 libros	Job Salmos Proverbios Eclesiastés Cantares
Profetas mayores	5 libros	Isaías Jeremías Lamentaciones Ezequiel Daniel
Profetas menores	12 libros	Oseas Joel Amós Abdías Jonás Miqueas Nahum Habacuc Sofonías Hageo Zacarías Malaquías

**CUADRO GENERAL
DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA**

Nuevo Testamento

Los evangelios	4 libros	Mateo Marcos Lucas Juan
Historia	1 libro	Hechos
Cartas de Pablo	14 libros	Romanos 1 Corintios 2 Corintios Gálatas Efesios Filipenses Colosenses 1 Tesalonicenses 2 Tesalonicenses 1 Timoteo 2 Timoteo Tito Filemón Hebreos
Epístolas generales	7 libros	Santiago 1 Pedro 2 Pedro 1 Juan 2 Juan 3 Juan Judas
Profecía	1 libro	Apocalipsis

En cuanto a su cuerpo y a su ropa, debe mantenerlos en perfecto aseo. Es un mal testimonio el ver a un hombre sin afeitarse y sin peinarse predicar el evangelio, como también lo es ver a una mujer con los labios pintados usar la última moda del cine. El cuerpo, los libros, la ropa, las piezas, las casas, las fincas, todos deben dar testimonio de Cristo. Todo debe estar limpio, bien arreglado y en orden. Sobre todo, el que predica debe ser un buen trabajador.

CONSEJOS DE JUAN WESLEY A SUS PREDICADORES

1. Sé diligente. No pierdas el tiempo. Ni por un momento estés ocioso. No emplees tu tiempo en simplezas. No te quedes en un lugar más tiempo del que sea necesario.
2. Sé serio. Toma como lema: "Santidad al Señor". Evita toda la liviandad, chismes, chanzas, y conversaciones tontas.
3. Conversa poco y prudentemente con las mujeres, especialmente con las señoritas.
4. No creas lo malo de ninguno. Si no ves la persona hacer el mal, ten cuidado como la juzgues cuando te cuenten algo de ella.
5. Pon la mejor construcción que puedas sobre todo. Recuerda que es el deber del juez tomar la parte del reo hasta que le hayan probado su culpabilidad.
6. No hables mal de ninguno, para que tus palabras no carcoman. Guarda tus pensamientos para ti mismo hasta que te encuentres con la persona en cuestión.

7. No te avergüences de nada sino sólo del pecado. No te avergüences de cortar leña, ni de embolar tus zapatos, ni tampoco de embolar los zapatos de tu vecino.

8. Lo que te toca hacer es salvar las almas perdidas; por eso gasta tus esfuerzos en esta obra y vé no solamente a las gentes que te quieren sino también a las personas que te necesitan.

9. No es tu deber predicar tantas veces a la semana o cuidar a esta o aquella iglesia, sino salvar a tantas almas como puedas.

TAREAS Y PREGUNTAS

1. Busque en la Biblia todas las citas mencionadas.
2. Aprenda de memoria los dos cuadros.
3. ¿Quién puede predicar?
4. ¿Quién es el que llama al mensajero a predicar?
5. ¿Cómo puede prepararse bien el predicador?
6. ¿Cómo debe estudiar la Biblia el obrero?
7. ¿Qué quiere decir ser portavoz de Dios?
8. ¿Cómo debe vestirse el predicador?
9. ¿De los consejos de Juan Wesley, cuáles son para usted los tres más importantes y por qué?